

El anarquismo de Feyerabend Disquisiciones en torno a una máscara

Jesús Civit

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales
Universidad Católica Andrés Bello
jcivit@ucab.edu.ve

RESUMEN

Con una crítica demoledora Paul Feyerabend ataca el método científico, el racionalismo, la creación y uso de teorías, el proceso de investigación y la generación de conocimiento. A ese embate lo llama *anarquismo epistemológico*. Con frecuencia se da por descontado que el término "anarquismo" aplicado a la epistemología recibe un uso apropiado. Y así, sin más, se acepta. Este estudio lo pone en tela de juicio. Dilucida, en el propio contexto de su obra, ese epíteto que, cual máscara, tanto desvela como oculta. Tangencialmente lo confronta con el anarquismo de Kropotkin y pondera su aporte a la filosofía de la ciencia.

Palabras clave: Feyerabend, anarquismo epistemológico, anarquismo, epistemología, filosofía de la ciencia.

Feyerabend's Anarchism Disquisitions around a Mask

ABSTRACT

In his shattering criticism, Paul Feyerabend charges against the scientific method, rationalism, theory creations and their uses, research and knowledge generation. He labeled this (philosophical) pounding as *epistemological anarchism*. It is frequently taken for granted that the conjunction between anarchism and epistemology is 'well' applied (or conceived). And it seems to be that nobody asks. In this paper, the afore-mentioned application of anarchism to epistemology is disputed. Moreover, within the context of Feyerabend's *opus*, the common epithet that both masks and veils is elucidated. At a tangent, this work confronts Kropotkin's anarchism along with its contribution to the philosophy of science.

Key words: Feyerabend, epistemological anarchism, anarchism, epistemology, philosophy of science.

1. Introducción

Paul Feyerabend subtitula su obra *Against Method*, publicada por primera vez en 1970, como "Outline of an anarchistic theory of knowledge"¹. Luego de sucesivas ediciones que incluían revisiones, reducciones y ampliaciones en su contenido, confirma ese enfoque en la versión de 1993 al declarar en el subtítulo de la "Introducción" lo siguiente: "Science is an essentially anarchic enterprise: theoretical anarchism is more humanitarian and more likely to encourage progress than its law-and-order alternatives"². Y abre su exposición, reafirmando que no ha cambiado su concepción de la teoría del conocimiento, diciendo: "Let us, therefore, start with our outline of an anarchistic methodology and a corresponding anarchistic science"³.

Este trabajo intenta sopesar la consistencia y pertinencia del uso del "anarquismo", y de la correspondiente calificación de "anarquista", aplicados a la epistemología y a la concepción de ciencia formuladas por Feyerabend. ¿Qué significa ese señalamiento tan importante que merece ser el subtítulo de su principal obra? ¿Es Feyerabend un anarquista? ¿Se trata sólo de una actitud rebelde e "iconoclasta" por la cual pretende ser considerado como anarquista?

Feyerabend⁴, dedica su vida a la filosofía de la ciencia. Se centra en las condiciones en que se desarrollan las ciencias físicas y biológicas. En el examen de la historia de la ciencia y de las reglas metodológicas que realiza, se refiere a esas ciencias como "la ciencia". La ruptura con las reglas metodológicas que proclama es en general, pero principal y específicamente con respecto a las ciencias físicas y naturales. Para él, siguiendo la trayectoria de Kuhn⁵,

1 Paul Feyerabend: *Against Method: Outline of an Anarchistic Theory of Knowledge*, en M. Radner, S. Winokur (eds.) *Analyses of Theories and Methods of Physics and Psychology*, *Minnesota Studies in the Philosophy of Science*, vol. 4., Minneapolis: University of Minnesota, 1970, p.17-130. En este estudio las citas textuales se toman en el idioma original de la fuente señalada en la correspondiente referencia bibliográfica.

2 Paul Feyerabend: *Against method*, London - New York, Verso, 1993, p. 9.

3 Paul Feyerabend: *Against method*, p.13.

4 Cf. Nota biográfica y Obras de Feyerabend, al final de este estudio.

5 La tesis de Kuhn sobre las revoluciones científicas se basa en las ciencias físicas y biológicas, de las cuales extrae todos sus ejemplos demostrativos de las revoluciones científicas.

las ciencias sociales son de segundo orden y no cuentan. La crítica del dogmatismo de la ciencia conduce a romper la barrera entre ciencia y no ciencia, pero con ello no se incluyen ni excluyen a las ciencias sociales como ciencia⁶. Por otra parte, extiende los caminos del conocimiento desde la ciencia hacia los mitos, las artes y la metafísica. En su carrera de ataque al dogmatismo, se lleva por delante el positivismo lógico y descarta el empirismo que no lo satisface plenamente. Acude, bajo una orientación dialéctica del proceso histórico, a tomar el anarquismo para construir su fórmula de: una "epistemología anarquista".

Desde esta perspectiva y bajo estas consideraciones es fácil comprender el modo con el cual se apropia de la adjetivación anarquista y la convierte en la característica de su epistemología, dándose en ello la libertad que le otorga la única regla metodológica que reconoce como válida: "todo vale". Así, el destronamiento del dogmatismo de la ciencia y del racionalismo tendría como contrapartida la asunción del anarquismo⁷. El panorama libertario abriría para Feyerabend un mundo de posibilidades de actividad intelectual y científica con máxima libertad, donde no habría reglas, y el pluralismo más amplio incentivaría la creatividad de la indagación científica por derroteros inusitados, exentos de las demarcaciones que pudieran ser establecidas por la racionalidad.

De ahí surge la pregunta: ¿qué lleva a Feyerabend a denominar su teoría como "una teoría anarquista del conocimiento"? ¿En qué sentido se le puede adjudicar a su teoría el término de "anarquista"?

excluyendo de éstas a las ciencias sociales. (Thomas Kuhn: *La estructura de las revoluciones científicas*, Santiago de Chile, Fondo de Cultura Económica, 1986.) A las primeras las considera maduras, ubicables en la etapa paradigmática y expresadas mediante el consenso. En contraste, las ciencias sociales son inmaduras, corresponden a una etapa preparadigmática y de preconsenso. (Cf. Edison Otero Bello: "Thomas Kuhn y el Status de las Ciencias Sociales", Blog *Edison Otero Bello*, Chile, 2006, p.1-2. Accesible en <http://www.edisonotero.cl/docs> [Consulta: 10-10-07].

6 Un enjundioso debate, que incluye también las propuestas de Feyerabend, en torno al ámbito de las ciencias sociales y en particular en relación a las teorías político-científicas, se encuentra en la obra *Racionalidad crítica y política. Una introducción a la filosofía de lo político y a la teoría de la politología* de Heinrich Busshoff, Barcelona, Alfa, 1980, p. 394. El debate sobre el condicionamiento social y la objetividad es tratado, entre otros, por Adam Shaff: *Historia y verdad. Ensayo sobre la objetividad del conocimiento histórico*, México, Grijalbo, 1974, p. 382.

7 Tomar seriamente el anarquismo es la tesis defendida, entre otros, por Peter Danielson: "Taking Anarchism Seriously", *Philosophy of the Social Sciences*, n° 7, 1978, pp. 137-152.

2. La epistemología

1) La teoría del error

Feyerabend incorpora la situación histórica y las circunstancias particulares del investigador. Considera que el científico es fuente de errores no sólo por aquellos que pueda cometer él mismo en cualquier etapa de una investigación, sino desde el mismo punto de partida, desde el momento en que llega a su conocimiento un hecho, pues en su misma percepción y comprensión intervienen su mundo interior, su bagaje de conocimientos anteriores y las circunstancias que rodean ese momento.

Al focalizar la teoría del error se puede construir un puente entre la teoría epistemológica y la práctica científica. Es decir, que el científico debiera darle tanta importancia a las reglas metodológicas de la investigación científica, (que proporcionan claridad, sistematicidad y objetividad), como a las circunstancias del contexto histórico y familiar, las ideas imaginativas, los gustos, los intereses, las pasiones, las características personales, las idiosincrasias, los modos de hacer, las intuiciones, el lenguaje común, las experiencias, las opciones y las alternativas incluso paradójicas y contradictorias. Pues en definitiva, "el propio error es un fenómeno histórico"⁸. No es el deshecho de la ciencia o el resultado de la ignorancia. Es más bien un componente siempre presente en el desarrollo del progreso científico.

La ciencia y su historia (la historia del progreso científico) se forma a través del continuo establecimiento (con sus respectivas reformulaciones y descartes) de un conjunto de reglas aplicadas en ensayos (o constatadas en los hechos) y con resultados (verificados o constatados) que pueden ser calificados como de "exitosos" o "erróneos"⁹. De esta manera una teoría de búsqueda de la "verdad" o de aproximación a ella debería estar acompañada, al mismo tenor, de una teoría del error¹⁰.

8 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, tr. Francisco Hernán de la edición inglesa de 1970. (2ª reimpresión), Barcelona, Ariel, 1981, p. 9.

9 Así, la "oposición a la razón como fuente de progreso" pudiera constituirse para Feyerabend como uno de sus frentes de batalla. (Alberto Fortes: "El anarquismo epistemológico de Paul Feyerabend", *Revista Observaciones Filosóficas*, n° 4, Universidad de Málaga, pp. 3-4.

10 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, pp. 8-9.

Sin embargo, siguiendo a Feyerabend, podríamos más bien considerar el proceso a la inversa. Es más bien la acción la que precede a la idea o teorización de la acción. O si queremos verlo en forma simultánea y como parte de un solo proceso se podría decir que:

la creación de una cosa, y la creación más el completo entendimiento de una *idea correcta* de la cosa, *son muy a menudo partes de un mismo e indivisible proceso* (...) La pasión da lugar a una conducta específica que a su vez crea las circunstancias y las ideas necesarias para analizar y explicar el desarrollo total, para hacerlo "racional"¹¹.

2) *La intervención de la historia y del poder*

Con esto se complica el panorama en forma paradójica, al tener, por un lado, que el éxito histórico (como por ejemplo, el predominio de una teoría política o social sobre otra) surge como resultado del "poder" que logra establecer cierto tipo de dominación; y al mismo tiempo, por otro lado, que el éxito científico (el descubrimiento de una teoría científica) surge como resultado de la "verdad". De ahí que la incorporación de la validez de una teoría del "error" es similar a la consideración de la validez de un "perdedor" histórico.

Así, se podrían formular cinco afirmaciones derivadas: 1) Parece conveniente no identificar como verdadero lo exitoso históricamente. 2) Un proceso social exitoso históricamente no es tal por el supuesto hecho de incorporar la verdad científica. 3) Queda un residuo tan importante como el resultado dado: lo históricamente no exitoso está presente de alguna manera, al menos en forma implícita, en el resultado dado. 4) Se debe explicar de igual manera cómo se produce lo exitoso y cómo se produce lo no exitoso. 5) La teoría del error abre un campo inusitado a la ciencia política.

3) *La argumentación racional en entredicho*

En tercer lugar, queda en duda la argumentación como único instrumento del aparato científico. Con frecuencia se aprecia la fuerza del argumento como parte esencial de un cuerpo teórico o, por ejemplo, de una teoría política en un dado autor. La argumentación pasa así a un primer plano de importancia al momento de considerar la consistencia, coherencia y fortaleza, por ejemplo, de una teoría política. Los elementos circunstanciales, irracionales

¹¹ Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, pp. 19-20 (Cursiva en el original).

o de simples eventos, aun los personales, pasan a ser telón de fondo o al menos se consideran como si pertenecieran a un segundo orden de importancia, neutralizados por la "objetividad" del trabajo científico. Son, pues, los elementos demostrativos los que dan lucidez a una teoría e imponen su aceptabilidad por la fuerza cartesiana, es decir, por ser una idea clara y distinta que en forma contundente se impone ante la mente.

Visto de esta manera, Feyerabend sostiene que se pudiera considerar que la argumentación racional es una castración a la potencia de nuestro conocimiento y una reducción de las posibilidades de comprensión de los fenómenos históricos y políticos, entre otros. ¿Acaso, por ejemplo, un argumento por la paz mundial proclamada en alguna capital europea impactaría de igual manera la comprensión de los televidentes si la voz fuera la de un ciudadano transeúnte o la de un jefe de estado en un foro público? ¿Una idea brillante expresada por una persona sin renombre o esa misma idea expresada públicamente por un conocido hombre de ciencia en su última publicación, reciben acaso la misma acogida? ¿Así, la misma idea, incluso las mismas palabras, pueden o bien quedar inadvertidas o bien obtener una triunfal incorporación a la historia, con "mención propia" similar a un *copyright*, y pasar a formar parte del acervo científico y cultural?

Pero no se trata únicamente de entender que los fenómenos pueden explicarse por la fuerza de otros medios distintos a la argumentación. Y no sólo que la argumentación racional¹² no es el único factor que asegura el ingreso de lo "demostrado" al conocimiento formal acumulado de una ciencia. Se trata además de indagar si el mismo quehacer científico debiera incorporar elementos no racionales, tales como la fantasía o la creación artística¹³. "¿El objetivo de aproximarse cada vez más a la verdad puede alcanzarse de una forma completamente racional, o es quizás inaccesible para aquellos que deciden confiar solamente en la argumentación?"¹⁴.

Para quienes hemos sido adoctrinados en el racionalismo, la fuerza de los argumentos será definitiva; pero ese será también

12 Con mayor precisión pudiera hablarse del efecto dudoso, para el avance de la ciencia, del uso indiscriminado de la lógica.

13 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, pp. 164-165. Pone como ejemplos los procesos de contrainducción y de proliferación, entre otros.

14 *Ibid.*, pp.153-154.

nuestro *punto ciego*, al vernos impedidos de formular críticas al valor de la argumentación. Por ello, concluye Feyerabend:

(...) tendremos que admitir que los argumentos racionales van bien sólo con la gente racional y que una apelación a la argumentación racional es por tanto discriminatoria. Las personas racionales están especialmente preparadas, han sido condicionadas de manera especial, su libertad de acción y de pensamiento ha sido considerablemente restringida¹⁵.

4) El principio de la libertad: la máxima permisibilidad

Una cuarta característica es la máxima permisibilidad. El "todo vale", incorporado en forma de broma por Feyerabend¹⁶ y colocado en la categoría¹⁷ de ser "el único principio de nuestra metodología anarquista"¹⁸ cobra sentido si es el principio que guía todas las etapas del desarrollo del ser humano y del progreso científico. La metodología pluralista, la amplia variedad, la total libertad, la diversidad y la proliferación¹⁹ están en función de "una teoría general del hombre" y de "una existencia humana que merezca la pena."²⁰ A partir de ahí se vislumbra un amplio horizonte de aplicaciones epistemológicas²¹.

En todo ello juega un papel central la elección libre, la opción entre alternativas. Ello "presupone una sociedad que contiene e incita a 'opiniones diferentes' y 'modos antagónicos de pensamiento',

15 *Ibid.*, pp. 155.

16 "Algunos amigos me han censurado por elevar un enunciado como 'todo vale' a principio fundamental de la epistemología. No advertieron que estaba bromeando." (*Ibid.*, p. 163).

17 Horacio Bernardo argumenta en contra de este principio de libertad y lo califica de aberración. ("De la paradoja en el 'todo vale' de Paul Feyerabend a la falacia de la falsa libertad", *A Parte Rei Revista de filosofía*, n° 25, 2003, Madrid, p. 3. Disponible en: <http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei> [Consulta: 24-09-07]).

18 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 22. *Cursivas nuestras*.

19 *Ibid.*, pp. 24-32 y 174-178.

20 *Ibid.*, p. 28.

21 Se abren campos fecundos de "epistemología pluralista". (Cf. Marisol Facuse: "Una epistemología pluralista. El anarquismo de la ciencia de Paul Feyerabend" *Cinta de Moebio, Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, n° 017, 2003, Santiago, Universidad de Chile, 16p. Accesible en <http://arie.atSPACE.com/episte6.htm> [Consulta: 15-12-07]). Véase también: Oscar V. Ramírez: "El proceso kafkiano a la ciencia y la razón de P. K. Feyerabend". *Jornades de Foment de la Investigació*. Barcelona, Castelló de la Plana, Universitat Jaume I, 2000, 16p. De igual modo, entre otros ámbitos, se pueden divisar aplicaciones en la sociología fenomenológica. (Cf. Ulises Toledo Nickels: "La epistemología según Feyerabend". *Cinta de Moebio, Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*, n° 004, 1998, Santiago, Universidad de Chile. 12p. Accesible en <http://arie.atSPACE.com/episte6.htm> [Consulta: 24-09-07] y Ulises Toledo Nickels: "Fenomenología del Mundo Social ¿Un programa de investigación científico?" *A Parte Rei, Revista de filosofía*. 1998, p. 18 <http://arie.atSPACE.com/episte7.htm> [Consulta: 24-09-07]).

así como a 'la experimentación de diferentes maneras de vivir' de modo que 'el valor de los distintos modos de vida se prueba no en la imaginación sino en la práctica'²². La máxima permisibilidad y libertad exige como condición la vida democrática y el pluralismo político, así como una sociedad *libertaria* donde la elección, el hecho real de escoger u optar, puedan realizarse en la práctica. Y de esta manera se integran la teoría y la praxis, bajo condiciones de libertad, en la vida social y política²³.

5) *Las teorías comprensivas*

La última característica que pudiera seleccionarse de la epistemología anarquista de Feyerabend se refiere a la validez de las teorías comprensivas²⁴. En definitiva la ciencia es producto humano y como tal es preferible que mantenga ese carácter humano. Teorías generales que proporcionen distintas concepciones del mundo, concebidas como teorías inconmensurables, nos llevan a pensar que la elección de una de ellas es "una cuestión de gusto"²⁵. El individuo por su cuenta, o como parte de un mundo cultural, opta por una cosmología básica. Todo intento de imposición "objetiva" de una teoría como "la teoría científica" introduce procesos de "enajenación", con su respectiva carga de intolerancia y represión²⁶. Además atemporaliza y eterniza sus categorías, todo lo contrario a la esencia misma de la ciencia que es su dinamismo, cambio y progreso, su relatividad y provisionalidad, por estar inserta en la historia al igual que los hombres que la producimos.

22 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 27, citando a John Stuart Mill en su obra *On Liberty*. (*Sobre la libertad*, Madrid, Alianza, 1991, p. 207).

23 Feyerabend puntualiza estas consideraciones sobre un marco de libertad (que incorpora necesariamente las dimensiones social y política) para la teoría y la praxis, integrando la formulación del liberalismo renovado de John Stuart Mill con la peculiar versión del anarquismo de Daniel Cohn-Bendit (Daniel Cohn-Bendit et al.: *Obsolete Communism: The left-wing alternative*, André Deutsch, 1968). Feyerabend afirma: "Me parece que el mejor punto de partida en nuestro intento de liberar al pensamiento y a la acción de los grilletes que todavía existen es una combinación de las ideas generales de Mill y de un anarquismo práctico como el de Cohn-Bendit. Tal combinación produce una ideología y unas personas que rehúsan ser intimidadas o restringidas por el conocimiento especializado (...) Que nadie diga que la ciencia, por ser puramente teórica no tiene nada que ver con la acción y la política. (...) La conexión entre teoría y política siempre debe ser tomada en consideración." (Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, pp. 168-169).

24 El artículo de Virendra Shekhawat ("Some Epistemological Trends in Philosophy of Science", *Diogenes*, 1984; 32; pp. 77-102.) examina con la amplitud que no corresponde hacer aquí, y en términos comparativos, las características de las epistemologías de K. Popper, T. Kuhn, P. Feyerabend y H. Reinchenbach.

25 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 134.

26 *Ibid.*, pp. 205-206.

3. El anarquismo

Feyerabend, además de presentar en su obra, de modo explícito y formal, la proclamación de una "ciencia anarquista" y una "metodología anarquista", formula un conjunto de planteamientos que él supone le dan derecho a utilizar el término "anarquismo".

La hipótesis que sustenta este trabajo se orienta a suponer que la adjudicación de anarquismo, justificada o injustificada, puede examinarse mejor si se realiza a través de la propia exposición, abierta y explícita, que hace Feyerabend. Por ello los siguientes puntos se dedican a desbrozar literalmente algunas proposiciones que están directamente relacionadas con la autoasignación de anarquismo como tal y con el sucesivo esclarecimiento al que Feyerabend se vio obligado.

1) La autocalificación de anarquismo

Feyerabend, en el "Prefacio" a la segunda edición (del año 1988) de *Against Method* menciona el origen del epíteto de anarquista a su teoría. Surgió de una situación jocosa. Fue una broma de Lakatos. "Imre Lakatos, somewhat jokingly, called me an anarchist and I had no objection to putting on the anarchist's mask"²⁷.

Pero en la "Introducción" asume, ya no la máscara, sino formalmente el papel de anarquista. La titula así: "Science is an essentially anarchic enterprise: theoretical anarchism is more humanitarian and more likely to encourage progress than its law-and-order alternatives"²⁸.

De inmediato se declara convencido, manifestando certeza y seguridad en el enfoque anarquista: "The following essays is written in the conviction that *anarchism*, while perhaps not the most attractive *political* philosophy, is certainly excellent *medicine* for *epistemology*, and for the *philosophy of science*"²⁹.

Con estas mismas palabras empezaba ya el prefacio de su obra de 1970. El planteamiento ha permanecido aparentemente intacto durante esos 23 años. Es de advertir, sin embargo, que en la traducción del texto del inglés al castellano, se presenta un

27 Paul Feyerabend: *Against method*, p. vii.

28 *Ibid.*, p. 9.

29 *Ibid.*, p. 9. La cursiva proviene del original.

notable cambio de significado al traducir como "base" la palabra "medicine"³⁰. Que el anarquismo sea la base o sea la medicina da idea de dos funciones considerablemente distintas: ser fundamento de la epistemología y de la filosofía de la ciencia significa un cambio de paradigma ideológico y político en su concepción global, y no es lo mismo que constituirse en instrumento de la curación o retorno a la salud de esa misma concepción global, supuestamente liberal, sin pretender cambiarla sustantivamente. El traductor, inadvertidamente, se pronuncia por la primera de esas dos funciones. Feyerabend, en cambio, insistirá en que su idea es tomar el anarquismo como instrumento terapéutico.

Luego Feyerabend reafirma: "Let us, therefore, start with our outline of an *anarchistic methodology and a corresponding anarchistic science*. There is no need to fear that the diminished concern for *law and order in science and society* that characterizes an anarchism of this kind will lead to chaos"³¹.

Frecuentemente la presentación del anarquismo de Feyerabend se centra en destacar los aspectos formales y superficiales del mismo, siguiendo su propia pauta. Así, por ejemplo, Adolfo Vásquez afirma que "Feyerabend defiende firmemente el valor de la inconsistencia y la anarquía en la ciencia..." A continuación describe la razón de ser del anarquismo para Feyerabend siguiendo la terminología de Popper:

La ciencia es una empresa esencialmente anarquista –e imaginativa; el *anarquismo teórico* es más *humanista* y más adecuado para estimular el progreso que sus alternativas basadas en el *rigido orden racional*. Es aquí donde volvemos a reivindicar el rol de lo *ficcional*, al modo como Popper se refería a las "conjeturas". La historia, se sabrá, está repleta de "accidentes y coyunturas, y curiosas yuxtaposiciones de eventos". Esto nos demuestra la "complejidad del cambio humano y el carecer *impredecible* de la últimas consecuencias de cualquier acto o decisión [de los hombres]"³².

30 La traducción a cargo de Francisco Hernán es: "El siguiente ensayo ha sido escrito desde la convicción de que el *anarquismo* –que no es, quizá, la filosofía política más atractiva– puede procurar, sin duda, una *base* excelente a la *epistemología* y a la *filosofía de la ciencia*." (Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p.7). Subrayado nuestro.

31 Paul Feyerabend: *Against method*, 13, cursivas nuestras.

32 Adolfo Vásquez Rocca: "La epistemología de Feyerabend. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento." Texto introductorio al Seminario de Postgrado "Rorty-Feyerabend. La imaginación que circunda el mundo." Instituto de Filosofía de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Valparaíso, Chile, 2006. Publicado en *Cibernous. Filosofía en red*. Accesible en www.cibernous.com/autores/feverabend/index.html 3p. [Consulta: 24-09-2007]. Y publicado también en: *Epistemología y Lógica. Revista Obser-*

Así pues, el anarquismo bajo esta óptica se vincula a la ruptura de la rigidez de la racionalidad, a lo ficcional, a la incorporación de las coyunturas históricas, a la aceptación de lo impredecible y de lo complejo de las decisiones humanas.

2) La acción anarquista contra las reglas y la burocracia

Comentando un fragmento de la obra de Lenin, Feyerabend afirma que

(...) lo que acaba de señalarse implica la necesidad de la acción (...) además de la doctrina (...), incluso si llegara a suceder que la doctrina contuviese reglas de procedimiento definidas y absolutamente claras. Porque tales reglas, que son claras y completas cuando se comparan con otras reglas, son siempre tristemente inadecuadas de cara a la siempre cambiante multiplicidad de las condiciones sociales. (...) Pero es justamente a esas condiciones a las que debe referirse su contenido, y en el proceso la acción 'anarquista', es decir, la acción que no está directamente relacionada ni con la teoría ni con las instituciones existentes, juega un papel esencial³³.

Se observa de qué manera concibe el aporte del ingrediente anarquista: es el aterrizaje en la realidad de la acción histórica y cambiante. Es decir, que la dinámica institucional y las luces que generan las teorías son incapaces, son infecundas para generar el cambio que se proponen. Sólo la intervención de la anarquía es capaz de motorizar la realidad. Aquí Feyerabend entiende por anarquía el desconocimiento del marco normativo e institucional. Podría decirse, con mayor precisión, que lo que Feyerabend propone no es tanto una conducta anárquica, sino más bien una conducta desviada. Aproxima, pues, el concepto de anarquismo al de desviación social³⁴.

Las mismas universidades, como centros del saber estructurado y reglamentado, caen bajo su crítica mordaz. Feyerabend las denomina "esas cajas fuertes carentes de gracia de la sabiduría, nuestras universidades". Afirma el carácter iconoclasta de su pro-

vaciones Filosóficas, abril 2006. Y en: *Aleph Zero*, n° 43, enero-marzo 2007, Revista de Divulgación Científica y Tecnológica. Universidad de las Américas, Puebla, 4p. Accesible en: <http://hosting.udlap.mx/profesores/miguelamendez/alephzero/archivo/historico/az43/rocca43.htm> [Consulta: 24-09-2007]. Cursivas nuestras.

33 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 159, Cursivas nuestras.

34 Se entiende aquí por desviación social aquella conducta social que se aleja del cumplimiento de las normas y expectativas, violando las primeras y frustrando las segundas.

pia obra en relación a las burocracias de los centros del "saber"³⁵. De ahí que "(...) el tono general del presente trabajo, desea eliminar la excesiva burocracia, no solamente del *gobierno*, sino también de la *administración del conocimiento* (...)"³⁶.

Mediante la revolución científica, implícita en su propuesta de una ciencia anarquista, Feyerabend pretende lograr la desaparición de la autoridad científica, la eliminación de sus reglas y también el consiguiente derrumbe del orden impuesto por ella a través de los métodos y la organización burocrática. No intenta un asalto al poder del conocimiento para constituirse en su nueva autoridad. No se trata de un golpe de Estado. Al contrario, desea su eliminación, por inútil y perniciosa.

De ese poder autoritario de la burocracia derivan ciertas manifestaciones deterioradas de la ciencia, tales como el profesionalismo, el artificioso lenguaje "aséptico y estandarizado", el academismo, la excesiva especialización, el establecimiento de dominios del saber. En su lugar propone la espontaneidad, la simplicidad, la acción, la praxis, las fuerzas de la historia³⁷.

3) El desarrollo libre de nuestros talentos individuales y los de la sociedad

El aspecto propositivo y constructivo de la crítica de Feyerabend se encuentra en su radical defensa de la libertad. Liberar, no le importa tanto si proviene de raíz "liberal" o "libertaria". Liberar de estructuras burocráticas parasitarias, de reglas engorrosas, de restricciones encadenantes. Así lo expresa: "La idea de que la ciencia puede y debe regirse según unas reglas fijas y de que su racionalidad consiste en un acuerdo con tales reglas no es realista y está viciada. *No es realista*, puesto que tiene una visión demasiado simple del *talento* de los hombres y de las *circunstancias* que animan o causan su desarrollo. Y *está viciada*, puesto que el intento

35 Es interesante al respecto la disquisición sobre el "parasitismo cognoscitivo/productivo" al que le dedica varias páginas, (Cf. Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, pp. 176-177) o bien la crítica demoledora del uso de los fondos públicos. "Basta con echar un vistazo por encima a las listas de subvenciones de la nacional Science Foundation y de otras instituciones similares financiadas por el contribuyente (...). Los filósofos de la ciencia no sólo gastan muchos millones del dinero de los impuestos en proyectos ridículos, sino que ponen el grito al cielo cuando los ciudadanos responsables piden la supervisión pública de su labor docente e investigadora (...). (Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 246).

36 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, pp. 168-169 y 153, respectivamente. Cursiva en el original.

37 *Ibid.*, pp. 143-158.

de fortalecer las reglas levantará indudablemente barreras a lo que los hombres podrían haber sido, y reducirá nuestra humanidad incrementando nuestras cualificaciones profesionales³⁸.

La prioridad del individuo por encima de la búsqueda de la verdad queda destacada en Feyerabend cuando, al comparar a John Stuart Mill con Popper, afirma, estando de acuerdo con Mill, que el objetivo primordial está en "el bienestar (material y espiritual) del individuo, el pleno desarrollo de sus capacidades." En cambio, formula la crítica que para Popper "la búsqueda de la verdad parece ser mucho más importante y ocupar un lugar más elevado que los intereses de los individuos". Y concluye diciendo: "En este punto mis simpatías están firmemente con Mill"³⁹.

Luego entremezcla las ideas de J.S. Mill (a quien reclasifica no tanto como liberal sino más bien como radical)⁴⁰ con las del anarquismo práctico de Cohn-Bendit. Parafraseando a éste último, dice:

(...) debemos "oponernos a la introducción de especialistas y a la especialización" y debemos "luchar contra la formación de cualquier clase de jerarquía", incluidas las jerarquías de nuestras instituciones educacionales, universidades, escuelas técnicas, etc. En lo que respecta al conocimiento nuestra tarea es "asegurar un intercambio continuo de ideas, y oponerse a todo control de la información y el conocimiento"⁴¹.

Feyerabend considera que la ciencia tiene un objetivo humanitario. Por una parte, tal como se expresa en Occidente es "una" entre tantas otras y trae adosada una tendencia necrófila en su "modo de vida". Así afirma: "Western science so far has created the most efficient instruments of death"⁴².

Por otra parte afirma que la ciencia tiene un objetivo externo a ella, más allá de servirse a sí misma. De inmediato expone que en eso está su interés personal. Denuncia la distorsión y desviación que implica pedir sacrificios a las personas para el avance de las ciencias cuando, por el contrario, debería destacarse que la razón de ser de la ciencia está en función exclusiva del beneficio aportado

38 *Ibid.*, p. 136. Cursiva en el original.

39 *Ibid.*, p. 171.

40 *Ibid.*, p. 167.

41 *Ibid.*, p. 168.

42 Paul Feyerabend: *Against method*, p. 3.

a las personas. "My main motive in writing the book was humanitarian, not intellectual. I wanted to support people, not to 'advance knowledge'"⁴³.

Así todos los pueblos del mundo desarrollaron sus modos de sobrevivencia y enriquecieron sus vidas; ese fue el sentido unidireccional y el significado que le dieron a la ciencia.

The "progress of knowledge and civilization" --as the process of pushing Western ways and values into all corners of the globe is being called-- destroyed these wonderful products of human ingenuity and compassion without a single glance in their direction. "Progress of knowledge" in many places meant killing of minds⁴⁴.

Por consecuencia, la ciencia no es una, son muchas, tantas cuantos pueblos hay. La ciencia no es fin para sí misma. Surge de las necesidades y cultura de cada pueblo y está en función de ese pueblo. Su objetivo es humanitario. Así, para Feyerabend la ciencia (toda ciencia) es social, relativa a una cultura y debe recuperar esa dimensión humana sociocultural sea en su producción como en su utilización. "I am against ideologies that use the name of science for cultural murder"⁴⁵.

4) La polémica entre el racionalismo y el anarquismo

Feyerabend entabla un debate entre el racionalismo y el anarquismo con motivo de su respuesta a la recensión que Joske Agassi hiciera de su obra *Against Method*. Luego de rechazar de plano que Agassi le atribuya ser un "superrevolucionario tanto en política como en metodología", inicia una paciente y pausada explicación. Retoma la primera frase de la "Introducción" de dicha obra, que dice: "Este ensayo ha sido escrito con la convicción de que el *anarquismo*, que quizás no sea la filosofía política más atractiva, es desde luego una excelente medicina para la *epistemología* y para la *filosofía de la ciencia*"⁴⁶.

Empieza de seguidas a desgranar esa frase formulando una serie de explicaciones.

43 Feyerabend, 1983, p. 3.

44 Paul Feyerabend: *Against method*, p. 3.

45 *Ibid.*, p. 4.

46 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*, Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 147. *Curso* en el original.

No digo que la epistemología o la filosofía de la ciencia tengan que hacerse anárquicas. Digo que ambas disciplinas deberían tomar el anarquismo como medicina. La epistemología está enferma y hay que curarla; *la medicina es el anarquismo*. Ahora bien, una medicina no es algo que se tome siempre: se toma durante un determinado período de tiempo y luego se deja de hacerlo. (...) El anarquismo, mantengo, curará a la epistemología y podremos entonces volver a una forma de racionalidad más ilustrada y liberada⁴⁷.

Con esta aclaratoria y defensa se coloca en el justo lugar en el que Feyerabend quiere que sea interpretado su peculiar anarquismo medicinal⁴⁸. Algo molesto por la torpeza de algunos de sus lectores, reafirma que “ninguno de mis críticos parece haberse dado cuenta de que introduzco el “anarquismo” como una *medicina*, no como una filosofía definitiva, y que concibo periodos en los que es preferible el racionalismo⁴⁹”.

Luego remata esas fronteras al cortar en seco las acusaciones de falta de pronunciamiento político. Insiste en las matizaciones al afirmar: “pretendo analizar el papel del *anarquismo en la epistemología y la filosofía de la ciencia*, pero no siento excesivo entusiasmo por el *anarquismo político*”⁵⁰. Así, ante el reclamo que le hace Agassi⁵¹ de no condenar “el terror del presidente Mao”, o de no hacer “ninguna referencia al nazismo, al fascismo, ni siquiera a la guerra civil española, por no hablar del racismo”, Feyerabend responde: “Claro que no se condena; ¿sabes por qué? Porque eso no tenía nada que ver con mi argumentación. (...) Porque ninguno de esos temas tenía demasiado que ver con el problema fundamental que me ocupaba: el anarquismo *epistemológico*”⁵².

Finalmente le devuelve el argumento a Agassi indicando que, además de tratarse de un anarquismo epistemológico y no políti-

47 *Ibid.*, pp. 147-148. Cursiva en el original.

48 Adolfo Vásquez considera que la idea de Feyerabend de un anarquismo que funja como medicina pudiera provenir de la influencia recibida de Wittgenstein. Recuerda que para Wittgenstein “el tratamiento filosófico de una cuestión es como el tratamiento de una enfermedad” (Adolfo Vásquez Rocca: “De Duchamp a Feyerabend. La ficción como conocimiento, subjetividad y texto”. *Luke*, n° 76, julio-agosto 2006, pp. 7-8. Disponible en: <http://www.espacioluke.com/2006/julio2006/vasquez.html> [Consulta: 9-11-2007]).

49 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 221, nota.

50 *Ibid.*, p. 148. Cursivas nuestras.

51 Y Feyerabend observa en Agassi un resumen de los argumentos que sus adversarios utilizan para desvalorizar los planteamientos de *Against Method*. (Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, pp. 145-163).

52 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 149. Cursiva en el original.

co, el racionalismo⁵³ no está exento de correr los mismos riesgos y cometer los mismos errores que pudiesen ser atribuidos al anarquismo. Así lo expresa:

Pero no lo está. Todo lo contrario. Es mucho más probable que sea la inexorable fuerza motriz de la razón la que desemboque en una idea anti-humanitaria apenas haya sido concebida que no el agillísimo proceder del anarquista. Robespierre era un racionalista, no un anarquista; los inquisidores (...) eran racionalistas, no anarquistas. (...) Si tuviera tu capacidad [se refiere a Joske Agassi] para generalizar diría que es mucho más probable que sean los racionalistas quienes erijan un Auschwitz y no los anarquistas, quienes —después de todo— pretenden acabar con toda clase de represiones, incluida la represión de la razón. No son el racionalismo ni la ley y el orden quienes evitan la barbarie sino “el ciego impulso de la bondad humana” (...). “Pero la bondad es una fuerza irracional”⁵⁴.

Feyerabend toma, de entre los elementos que supone que el marxismo tiene en común con el anarquismo, algunos que conformarían su “epistemología anarquista”. De esta manera Feyerabend confiesa y declara abiertamente qué toma y para qué. Oigamos su advertencia. “El lector debería recordar que a pesar de todas mis alabanzas por el marxismo y sus variados expositores estoy defendiendo *sólo los elementos anarquistas* del mismo y los defiende *sólo en la medida* en que pueden resultar útiles de cara a una crítica de reglas epistemológicas y morales”⁵⁵.

Feyerabend dice, pues, no ser ni marxista⁵⁶ ni anarquista. Luego de mencionar a Lenin, Rosa Luxemburg y Mao, concluye:

(...) no cito a estos autores por su defensa de una futura sociedad uniforme, o por su creencia en las leyes inexorables de la historia (...) Pienso que dicha sociedad y dichas leyes aún serían menos atractivas que el “sistema” actual, cuyo dogmatismo tiene la venta-

53 Tomándolo como el polo opuesto al anarquismo epistemológico.

54 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, p. 149. Cursiva en el original.

55 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 162. Cursiva en el original.

56 En forma vehemente, en la diatriba de Feyerabend con J. Curthoys y W. Suchting, a quienes dedica el capítulo “Fábulas marxistas desde Australia” (Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*. Madrid, Siglo XXI, 1982, pp. 181-216), se declara sobre todo ajeno y en contra del tipo de marxismo que llama “vulgar”. “El marxismo vulgar dispone de estereotipos sencillos y manejables, es una especie de instrumental teórico para pobres.” Luego remata: “El marxismo debe encontrarse en un estado deplorable si se toman por conocimiento fantasías inarticuladas y se presenta como análisis un amasijo de estereotipos, hechos sin interpretar, pasajes mal leídos, y argumentos mal comprendidos” (1982a, pp. 214-215).

ja de venir atemperado por la deshonestidad, la duda, la cobardía y la indolencia⁵⁷.

Luego refuerza el uso estratégico del anarquismo. Pareciera que Feyerabend jugase en la "cuerda floja" propia del agente secreto que se infiltra y subvierte el orden. Así lo desvela, con motivo de argumentar en defensa de la contrainducción, al afirmar lo siguiente: "An anarchist is like an undercover agent who plays the game of Reason in order to undercut the authority of Reason (Truth, Honesty, Justice, and so on)"⁵⁸. La tónica de esta afirmación queda esclarecida cuando de inmediato, citando a Hans Richter, relaciona de nuevo el anarquismo con el dadaísmo: valora más a éste porque "not only had no programme, it was against all programmes"⁵⁹.

5) La opción por el anarquismo

Para comprender la decisión de Feyerabend de revestirse con el manto del anarquismo, es necesario indagar con cierta precisión y adentrarse en las razones que lo llevaron a postularlo. Como se observó, el eje argumental se ubica en la función "medicinal" del anarquismo epistemológico: se trata del rechazo al (es decir, curarse del) racionalismo.

Feyerabend pasa de la crítica al racionalismo a la crítica de las corrientes que caen en el racionalismo. "Desde el comienzo mismo del racionalismo occidental, los intelectuales se han considerado profesores, concibiendo el mundo como una escuela y a la "gente" como disciplinados alumnos. (...) El mismo fenómeno se da entre los cristianos, los racionalistas, los fascistas y los marxistas"⁶⁰.

Para Feyerabend el marxismo no es solución ni constituye un atractivo. Los marxistas, dice, "no intentan ya aprender de aquellos a quienes quieren liberar; se atacan entre sí por causa de interpretaciones, puntos de vista y elementos de juicio, dando por sentado que el embrollo intelectual resultante será alimento adecuado para los nativos"⁶¹.

57 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 162. Cursiva en el original.

58 Paul Feyerabend: *Against method*, p. 23.

59 *Ibid.*, p. 23.

60 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*, p. 141.

61 *Ibid.*, pp. 141-142.

Explica Feyerabend que su acercamiento al anarquismo se debe principalmente a dos eventos personales que lo llevaron a "abandonar el racionalismo y a sospechar de todos los intelectuales"⁶². El primero fue una discusión con el profesor C. F. von Weizsäcker en 1965, acerca de los fundamentos de la teoría cuántica. Al observar las omisiones de carácter metodológico Feyerabend argumentó algunas quejas. Confiesa con vehemencia que "de pronto ví con toda claridad que al imponerlos sin atender a las circunstancias eran más un obstáculo que una ayuda". De donde concluye:

Todo aquél que trate de resolver un problema –en ciencia como en cualquier otra parte– *debe gozar de una absoluta libertad* y no puede estar constreñido por ninguna norma o requisito, por convincentes que éstos puedan parecer al lógico o al filósofo que los ha diseñado en la soledad de su despacho. Las normas y los requisitos deben contrastarse por medio de la investigación y no recurriendo a las teorías de la racionalidad⁶³.

De esta experiencia derivó su concepción de anarquismo aplicado a la filosofía de la ciencia. Concluye su narración autobiográfica señalando: "Por consiguiente, el profesor Von Weizsäcker es el máximo responsable de mi conversión al "anarquismo", aunque no le hizo ninguna gracia cuando se lo dije en 1977"⁶⁴.

El segundo evento fue la constatación de que los expertos y los intelectuales se nutren entre sí y se realimentan mutuamente dando la espalda a los propios involucrados en el asunto. "Los intelectuales han bosquejado teorías acerca de la aplicación de la ciencia a los problemas sociales. Para "inspirarse", preguntan a otros intelectuales o a los políticos. Sólo en contadas ocasiones se les ocurre pensar que no es asunto suyo, *sino de aquellos directamente implicados*, tomar una decisión al respecto"⁶⁵. El racionalismo conduce a cierta ceguera en el tratamiento de los asuntos humanos y niega a las personas el derecho a ser protagonistas de sus propias vidas al imponerles las "soluciones" que fabrican los iluminados.

Feyerabend insiste mediante una paráfrasis de sus propias afirmaciones, en ocasión de su debate con Joske Agazzi, en la necesidad de considerar el anarquismo como un instrumento correctivo o medicinal, como un antídoto, que en cuanto tal se utiliza sólo

62 *Ibid.*, p. 137.

63 *Ibid.*, p. 137. Cursiva en el original.

64 *Ibid.*, 1982, p. 137.

65 *Ibid.*, pp. 137-138.

mientras sirva y sea necesario, pero no se incorpora al cuerpo que se quiere sanar. Insiste en la transitoriedad y temporalidad de la influencia del anarquismo en la epistemología. El anarquismo no pasa a formar parte del cuerpo teórico de la epistemología. Así aclara:

No digo que la epistemología o la filosofía de la ciencia tengan que hacerse anárquicas. Digo que ambas disciplinas deberían tomar al anarquismo *como medicina*. (...) *Hoy en día* la epistemología está enferma y necesita una medicina. Esta medicina es el anarquismo. El anarquismo, mantengo, curará a la epistemología y podremos entonces volver a una forma de *racionalidad* más ilustrada y *liberal*⁶⁶.

El anarquismo, confiesa abiertamente, no "es" el progreso, sino simplemente un instrumento, un "medio para", un remedio o medicina. A veces se convierte en cierta "pose", cercana a la "actuación"⁶⁷. El anarquismo es su arma de combate pues al fin y al cabo se trata de una herramienta válida tan sólo por su utilidad para romper el "orden" y neutralizar a su enemigo: el racionalismo metodológico. Así, el anarquismo no es formulado en términos de un ideal, ni se identifica con un tipo de progreso social. Evidencia ser tan solo la estrategia de una crítica mordaz.

Al final de su vida, con una mirada retrospectiva, evalúa la escogencia de la denominación de "anarquismo" a su principal obra *Against Method*, atribuyéndole una connotación pragmática. Así lo manifiesta en su obra autobiográfica póstuma *Killing time: "Against Method"* no es un libro, es un *collage*. Contiene descripciones, análisis, argumentos, que había publicado, casi con las mismas palabras, diez, quince, incluso veinte años antes (...) los organicé en un orden adecuado, añadí transiciones, sustituí pasajes moderados por otros más agresivos y llamé "anarquismo" al resultado⁶⁸. La estrategia publicitaria estaba montada.

6) La asunción del dadaísmo

A finales de 1969 Feyerabend afirmaba: "Prefiero ahora la etiqueta de dadaísmo a la de anarquismo. No hay mucha diferencia

66 *Ibid.*, pp. 147-148. Cursivas en el original.

67 Pueden recordarse algunos rasgos biográficos de Feyerabend: proviene del mundo del teatro y este fue el primero de sus intereses como estudiante en Alemania.

68 Paul Feyerabend: *Killing Time: The Autobiography of Paul Feyerabend*. Chicago: University of Chicago Press, pp. 133-135.

entre los dos modos de proceder en el plano teórico. (...) Pero un anarquista está dispuesto a matar mientras que un dadaísta no haría daño ni a una mosca⁶⁹. Y manifiesta su deseo de ser recordado más bien como "un dadaísta petulante" antes que "un anarquista serio". Pareciera que quiere tomar distancia del anarquismo por la posibilidad de que se le vincule con la violencia, lo cual quedaría descartado en el dadaísmo.

Pero, ¿en qué consiste el dadaísmo? Puede definirse como un movimiento artístico y literario ubicado entre el 1916 y 1922, autodenominado "dadá" (vocablo sin sentido, tomado por ese movimiento de la voz infantil con la cual, en francés, se designa al caballo) que atentaba contra el arte, las tradiciones, la cultura y la sociedad mediante el irracionalismo, el escarnio, la intuición y el azar con el objeto de redescubrir la auténtica "realidad".

El dadaísmo surge en Feyerabend como una especificación más apropiada del anarquismo. Menciona que se da en ocasión de un acontecimiento, en el año académico 1964-65, en el contexto de su experiencia como profesor en la Universidad de California, Berkeley. Ante un auditorio de alumnos multiétnico y multicultural, Feyerabend sentía que su tarea, dice, "era la de un negrero muy refinado y sofisticado. Y yo no quería ser un negrero"⁷⁰.

La progresiva toma de conciencia del abismo entre la argumentación racional que él impartía y los problemas reales con los que se debatían los alumnos le incita a indagar mayormente. Llega así al convencimiento de que "los procedimientos intelectuales que se enfrentan a un problema con ayuda de conceptos y hacen abstracción de todo lo demás están equivocados." Y concluye: "es preciso invertir el curso de las cosas; debemos empezar por aprender de aquéllos a quienes hemos sojuzgado, puesto que tienen mucho que ofrecer y en cualquier caso tienen derecho a vivir como mejor les parezca (...) "⁷¹.

Asume (luego dirá que fue erróneamente) que debía colaborar en la formulación de una nueva política educativa para impulsar "un nuevo tipo de educación que bebiese de *diferentes fuentes* y

69 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 160. Cursivas y corchete en el original.

70 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*, p. 139.

71 *Ibid.*, pp. 139-140.

permitiese al individuo elegir las *tradiciones* más ventajosas⁷². El profesor facilitaría la elección pero no la sustituiría por su propia "verdad". Feyerabend menciona como fuentes: la explicación científica "objetiva" (que pasaría a ser tan sólo una entre otras), el teatro (como la tragedia griega que "revela la *estructura* del proceso histórico"), la novela, y otras. Es aquí donde Feyerabend introduce el *dadaísmo*. Se trata precisamente de una alternativa al racionalismo⁷³.

De esta manera incursiona en el dadaísmo y percibe en él el antídoto del racionalismo. Manifiesta el impacto que el dadaísmo tuvo en su propia vida en estos términos:

Yo [lo] había estudiado tras la Segunda guerra mundial. Lo que me atrajo de éste fue el estilo que utilizaban sus artífices cuando no se dedicaban a las actividades propiamente dadaístas. Era claro, luminoso, sencillo sin caer en la banalidad, preciso sin ser limitado; era un estilo que se adaptaba a la expresión intelectual como a la expresión de emociones (...) Nadie en nuestro siglo ha entendido mejor que los dadaístas el milagro del lenguaje y del pensamiento, dado que nadie ha sido capaz de imaginar y mucho menos de crear un mundo en el que no desempeñen ningún papel. Al descubrir la naturaleza de un *orden viviente*, de una razón que no es puramente mecánica, los dadaístas se dieron inmediatamente cuenta de cómo ese orden degenera en rutina⁷⁴.

Pero luego constata, nuevamente, que al suponer él una solución desde el dadaísmo, sería como caer en lo que quiere evitar: el intelectualismo. Lo declara reafirmando que "Es vanidad creer que uno tiene soluciones para personas con cuyas vidas no tiene nada en común y cuyos problemas no conoce"⁷⁵.

Carlos Díaz, al criticar el "anarquismo epistemológico" de Feyerabend⁷⁶, señala que:

72 *Ibid.*, p. 140. Cursivas nuestras. La postulación e insistencia de Feyerabend en contar con diferentes fuentes y tradiciones, va a pasar a formar parte, bajo la concepción de pluralismo, de los fundamentos de su formulación de la teoría de la ciencia y de la metodología científica.

73 *Ibid.*, p. 140.

74 *Ibid.*, pp. 140-141.

75 *Ibid.*, p. 141.

76 Carlos Díaz: "El Anarquismo 'Epistemológico' de Paul Feyerabend". En el capítulo cuarto "Anarquismo' dadaísta e insolidario" de *Las teorías anarquistas*. Madrid, Zero, 1978, pp. 224-229. Carlos Díaz dedica el capítulo "Anarquismo' dadaísta e insolidario" de la obra *Las teorías anarquistas*, al análisis crítico, muy polémico y denigratorio, de la faceta dadaísta de Feyerabend. Entresacamos sólo algunos juicios suficientemente sustentados.

(...) su esencia es el *dadaísmo*, la ausencia de cualquier tipo de programa, porque todo programa atenta contra la vida. Dicho de una manera un tanto paradójica: para ser un verdadero dadaísta hay que ser simultáneamente antidadaísta. No hay por tanto una sola actitud en que el anarquista epistemológico se comprometa totalmente, pues su mayor placer ha de ser hacer cosquillas al mundo, jugar a criticar todo desde el punto de vista teórico, incordiar. Vivir es jugar, la vida es ludismo⁷⁷.

Luego toma distancia del dadaísmo, dándole al anarquismo su lugar y contenido teórico propio: "Anarquismo no es dadaísmo, ni insolidaridad. La anarquía no es anomia, sino la más alta expresión de orden, la más transparente síntesis de la convivencialidad en orden a la liberación total de los hombres"⁷⁸.

Finalmente, descarga una dura crítica contra el anarquismo epistemológico, descalificándolo como "de poca seriedad (...) una especie de jugueteón nihilismo para uso de hipercríticos hijos de papá (...) sin ningún tipo de vinculación a la praxis social (...) divertimento especulativo para universitarios progres." Concluye afirmando: "Semejante anarquismo, que hoy despierta curiosidad, mañana moverá a chanza, más próximo a la bufonada histriónica que a la anarquía"⁷⁹.

4. El anarquismo epistemológico: balance

Acabamos de examinar el anarquismo epistemológico de Feyerabend recabando su pensamiento de sus afirmaciones explícitas, en donde él mismo lo proclama. Nos preguntamos ahora, si más allá de las declaraciones (y podría ser incluso a desmedro de él mismo), se oculta en el conjunto total de su pensamiento alguna afirmación implícita de mayor envergadura y profundidad.

Estamos pues suponiendo que podría darse el hecho de que el anarquismo de Feyerabend no lo encontremos donde él lo menciona, y podamos descubrir, casi a su pesar, en el conjunto global implícito de sus afirmaciones. Para ello vamos a realizar dos acercamientos: el primero en relación al liberalismo, para ver cuán lejos está del anarquismo; y el segundo en relación a la formulación científica del anarquismo según Kropotkin, para captar cuán cer-

77 Carlos Díaz: *Las teorías anarquistas*. p. 226.

78 *Ibid.*, p. 227.

79 *Ibid.*, p. 228.

ca está. Dejaremos, también en este caso, que Kropotkin lo exponga con sus mismas palabras. Con la construcción de esta confrontación Kropotkin-Feyerabend intentamos favorecer la dilucidación del alcance de la concepción anarquista de Feyerabend.

1) *La supeditación del anarquismo al liberalismo*

Feyerabend no define ni afronta directamente el estudio del anarquismo. Se vale de sus características de rechazo de la ley y de las regulaciones, así como de la ruptura del orden establecido, para asumir cierta rebeldía atribuyendo a sus planteamientos la condición de anarquistas, de acuerdo con el lenguaje común. Sin embargo, pareciera ser que el anarquismo es tan sólo el ropaje, pues en ningún momento renuncia al liberalismo.

La vida de Feyerabend⁸⁰ en Estados Unidos de América se desenvuelve en el terreno de la academia y de la investigación científica. Concibe que el sistema político norteamericano presenta suficiente flexibilidad como para dar acogida a diferentes formas de vida y permite, en grado aceptable, la libertad para la crítica y las oportunidades reales de cambio. Los errores serían adjudicables a las personas, pero no al sistema social y político, que, considera, es abierto y fundamentalmente liberal. Por ello, para lograr cambios no es necesario llegar a utilizar los métodos revolucionarios.

Con mayor amplitud explica:

Me parece también que los Estados Unidos se parecen mucho a un laboratorio cultural en el sentido de Mill, en el que se desarrollan diferentes formas de vida y en el que se contrastan diferentes modos de existencia humana. Todavía hay muchas restricciones crueles e innecesarias, y el exceso de la llamada legalidad amenaza las posibilidades que tiene este país. Sin embargo, estas restricciones, estos excesos, estos actos brutales, ocurren en los cerebros de los seres humanos, no hay que buscarlos en la Constitución. (...) Es deprimente ver que los fascistas por la derecha y los extremistas por la izquierda hacen que un sistema que tiene una inherente elasticidad tenga cada vez menos respuestas hasta que la democracia desaparezca sin haber tenido siquiera una oportunidad⁸¹.

Feyerabend diseña una crítica del liberalismo norteamericano con ropaje anarquista. Aplica una estrategia utilitaria, bajo el re-

80 Ver al final la Nota Biográfica de Paul Feyerabend.

81 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 173-174.

vestimiento "anarquista", de la cual se sirve para fustigar las excrecencias nefastas tanto de la derecha como de la izquierda, con una crítica mordaz. Es de nuevo la máscara de anarquismo que, dentro del travieso juego con Lakatos, oculta al Feyerabend liberal, inconforme, pero defensor, al fin y al cabo, del sistema político y del modo de vida de la sociedad norteamericana.

Desvela Feyerabend su proyecto cuando se pronuncia, en forma vehemente y airada en estos términos:

Mi crítica y mi defensa del anarquismo apuntan tanto contra el puritanismo tradicional en la ciencia y en la sociedad, como contra el "nuevo", pero en realidad vetusto, antediluviano, primitivo, puritanismo de la "nueva" izquierda que siempre se basa en la ira, la frustración, en el deseo de venganza, pero nunca en la imaginación. Restricciones, exigencias, arias morales, violencia generalizada por todas partes. ¡Caiga una plaga sobre ambas familias!⁸²

De nuevo aparece la sospecha de que el adjetivo "anarquista", atribuido por Feyerabend a su concepción crítica del método científico, pudiera ser más un barniz que la cubre que una raíz que la nutre. Pareciera que Feyerabend utilizara ese término en sentido impropio y figurado, más bien como modalidad expresiva del tipo "símil": se reviste con figuras literarias sin pretender señalar un cambio en la naturaleza del fenómeno, en este caso epistemológico. ¿Será que se trata tan sólo de una postura esnobista, una representación con la máscara o una estrategia publicitaria? Veamos más.

2) El encuentro entre Feyerabend y Kropotkin: anarquismo y ciencia

Una manera de validar el anarquismo de Feyerabend, es la de confrontarlo con los planteamientos de un anarquista. Es interesante examinar de qué manera enfoca Feyerabend el anarquismo en autores ciertamente anarquistas. Es el caso, entre ellos, de Piotr Kropotkin. El encuentro verbal de Feyerabend con Kropotkin es significativo. Así lo menciona en la "Introducción" a su obra *Against Method*.

It is surprising to see how rarely the stultifying effect of "the Laws of Reason" or of scientific practice is examined by professional anarchists. Professional anarchists oppose any kind of restriction

82 *Ibid.*, p. 174.

and they demand that the individual be permitted to develop freely, unhampered by laws, duties or obligations. And yet they swallow without protest all the severe standards which scientists and logicians impose upon research and upon any kind of knowledge-creating and knowledge-changing activity. Occasionally, the laws of scientific method by a particular writer are even integrated into anarchism itself. "*Anarchism is a world concept based upon mechanical explanation of all phenomena*", writes Kropotkin. "Its method of investigation is that of the exact natural sciences... *the method of induction and deduction*"⁸³.

Si del lado de Feyerabend nos preguntábamos si era pertinente llamarle anarquista, si su teoría cubría los requerimientos mínimos que le permitieran ostentar el título de "teoría anarquista del conocimiento", es pertinente preguntarnos ahora cómo define Kropotkin su teoría. Vimos en qué sentido Feyerabend se autodenomina anarquista. Permitimos a Feyerabend presentar sus puntos de vista bajo su mismo lenguaje, en sus propios términos. Vamos ahora con Kropotkin. Se podría tomar como estrategia la confrontación simulada de "cara a cara". De ese diálogo reconstruido podríamos obtener luces para ambos. ¿Cuáles son los fundamentos científicos de la teoría del anarquismo humanista de Kropotkin?

Kropotkin entra en el debate aportando su concepción de la relación entre anarquismo y ciencia. Afirma que: "basándose en la capacidad creadora del pueblo, y con el auxilio de la ciencia y de la tecnología modernas, el anarquismo quiere hoy desarrollar instituciones que garanticen el desarrollo libre de la sociedad, al contrario de quienes confían en leyes dictadas por minorías gobernantes"⁸⁴.

El objetivo de la actividad científica es el desarrollo humano y el progreso de la humanidad. El planteamiento lo hace en estos términos:

La investigación científica sólo resulta fructífera si tiene un objetivo definido, es decir, si se emprende con el propósito de obtener una respuesta a una cuestión planteada con claridad. (...) La cuestión que el anarquismo se plantea, por tanto, puede expresarse así: ¿Cuáles son las formas sociales que garantizan mejor, para una determinada sociedad, y para la humanidad en su conjunto,

83 Paul Feyerabend: *Against method*, pp. 12-13. Cursivas nuestras.

84 Piotr Kropotkin, Piotr: "La ciencia moderna y el anarquismo". Extractos traducidos de la edición francesa de 1913 de su obra *La Science moderne et l'anarchie*, la cual a su vez amplió la edición original en ruso de 1901. En Piotr Kropotkin: *Panfletos revolucionarios*, Madrid, Ayuso, 1977, pp. 248-249.

la mayor suma de felicidad, y, por tanto, de vitalidad? ¿Qué formas de sociedad son las más adecuadas para conseguir que esa suma de felicidad se desarrolle y aumente, cuantitativamente y cualitativamente, y se haga más completa y variada (es decir, asegure el *progreso*)? El deseo de impulsar la evolución en este sentido es lo que determina la actividad social, científica y artística de los anarquistas. Y esa actividad, a su vez, debido a su coincidencia con el desarrollo social, se convierte en fuente de creciente vitalidad, fuerza y sentimiento de unidad con los mejores impulsos de la humanidad. Por consiguiente se convierte también en fuente de mayor felicidad y vitalidad para el individuo⁸⁵.

3) La concepción científica del anarquismo de Kropotkin⁸⁶

El anarquismo es para Kropotkin un movimiento revolucionario. No surge de la teoría, sino de la lucha de la vida real. Se engendra dentro de la sociedad, entre el pueblo, entre la gente. Forma parte íntima de la vida social. El anarquismo no puede ser acusado de "racionalismo" ni de intelectualismo.

Kropotkin niega que el anarquismo recorra el mismo camino del marxismo, que surge de la teoría y tiene su génesis por la contraposición a una filosofía: el idealismo hegeliano. Se propone dar al anarquismo consistencia científica. Así lo declara explícitamente:

Pefo aunque el anarquismo, como todos los movimientos revolucionarios, nació entre el pueblo, en las luchas de la vida real y no en el laboratorio del estudioso, es importante conocer el lugar que ocupa entre las distintas corrientes del pensamiento científico y filosófico de nuestro tiempo, la relación que tiene con ellas, en cuáles se apoya, qué método utiliza para conocer la realidad y comprobar sus asertos, es decir, en una palabra, a qué escuela filosófica pertenece y con cuál de las tendencias científicas existentes tiene mayor afinidad⁸⁷.

Por ello enmarca el anarquismo en los parámetros de una concepción científica sustentada por una filosofía que abarca la razón de ser de la naturaleza y de la sociedad y su devenir.

El anarquismo es una concepción del universo fundada en una explicación mecánica (o mejor, cinética, es decir, referente a la fuerza y el movimiento) de todos los fenómenos de la naturaleza, incluida

85 Piotr Kropotkin: *Panfletos revolucionarios*, p. 265. Cursiva en el original.

86 Se retoman aquí algunos de los planteamientos formulados en el estudio *La revolución en Kropotkin*. (Jesús Civit: *La revolución en Kropotkin. Estudio desde la sociología fenomenológica*, Universidad Católica Andrés Bello, Tesis doctoral, Caracas, 2006, pp. 162-164).

87 Piotr Kropotkin: *Panfletos revolucionarios*, p. 251.

la vida de las sociedades humanas y sus problemas económicos, políticos y morales. Su método de investigación es el de las ciencias exactas y naturales y, para considerarlas científicas, todas sus conclusiones deben ser verificadas con arreglo a ese método. Su objetivo es construir una filosofía sintética que abarque en su regularidad todos los fenómenos de la naturaleza, y, por tanto, también la vida de las sociedades. Es natural, por tanto, que el anarquismo dé nuevas respuestas a la mayoría de los problemas de la vida moderna (...) ⁸⁸.

Como ciencia, el anarquismo se somete a la comprobación y verificación.

(...) la elaboración de una concepción mecánica de toda la naturaleza no ha hecho más que empezar en su parte sociológica, es decir, en la referente a la vida y evolución de las sociedades. (...) En la filosofía de la ley, en la teoría de la moral, en la economía política, en la historia —de las naciones y de las instituciones—, el anarquismo ha probado ya que no se contenta con conclusiones metafísicas, sino que exige que cada investigación se ajuste a bases naturalistas ⁸⁹.

Para Kropotkin el método dialéctico se presenta como un tipo de "intelectualismo". Sostiene que los anarquistas, por el contrario, siguen el método inductivo y rechazan el método dialéctico. La formación científica de Kropotkin como geógrafo y geólogo, sus expediciones en Siberia, sus estudios y teorías sobre la glaciación y sus numerosos trabajos de investigación, le llevan a asumir una posición científica ante el estudio de la sociedad y la comprensión de su proceso de cambio histórico. Así, en forma congruente declara que: "Los anarquistas (...) fieles siempre al método científico de la inducción (...) han podido comprender que el desarrollo de la vida de las sociedades es infinitamente más complejo y mucho más interesante de lo que podríamos pensar si nos atuviéramos a las fórmulas metafísicas" ⁹⁰.

Y luego, distanciándose Kropotkin de la dialéctica hegeliana, y con ello desechando el marxismo que la asume, afirma:

Mucho se ha hablado últimamente del "método dialéctico", recomendado por la socialdemocracia para elaborar el ideal socialista. Pero nosotros no reconocemos ese método, y las ciencias naturales modernas no tienen nada que ver con él. El "método dialéctico" recuerda al naturalista moderno algo muy superado, algo felizmente

88 *Ibid.*, p. 262.

89 *Ibid.*, p. 263.

90 *Ibid.*, p. 264.

olvidado hace largo tiempo por la ciencia. Ningún descubrimiento del siglo XIX en mecánica, astronomía, física, química, biología, antropología o psicología se debe al método dialéctico, sino al natural experimental, único método científico que conocemos, basado en la inducción y la deducción⁹¹.

Finalmente, para que no quede duda respecto de su posición como científico social afirma:

El método inductivo ha probado de tal modo su eficacia que ha hecho avanzar a la ciencia durante el siglo XIX, en que se ha aplicado, más que en los dos mil años anteriores. Y cuando en la segunda mitad del siglo, los científicos empezaron a aplicarlo a la investigación de las sociedades humanas, nadie ha tropezado con un obstáculo que le haya obligado a repudiarlo y adoptar de nuevo el escolasticismo medieval, resucitado por Hegel⁹².

Kropotkin rechaza las afirmaciones ideológicas ajenas a la ciencia económica y atribuidas indebidamente a ella. Asume una posición crítica en relación a la ciencia burguesa que pretende establecer leyes que fundamenten la permanencia de la desigualdad y del capitalismo.

Y lo mismo puede decirse respecto al aserto de que la desigualdad de fortunas es una ley de la naturaleza, o que el capitalismo es la forma más eficaz de organización social para promover el progreso. El método de las ciencias naturales aplicado a los hechos económicos nos permite probar que estas "leyes" de la sociología burguesa e incluso de la economía política, son meras suposiciones o afirmaciones imposibles de probar⁹³.

Gran parte de la labor de Kropotkin como escritor va dirigida a delimitar y establecer apropiadamente lo que él llamó el "lugar del anarquismo en el pensamiento social moderno"⁹⁴. Atribuye al anarquismo constituirse en un paradigma con una triple función: ser instrumento de análisis, convertirse en herramienta de predicción y servir de orientación para la acción. Así afirma que:

El anarquismo es un intento de *aplicación* de las reglas obtenidas por el método inductivo de las ciencias naturales al análisis de las instituciones humanas. Y es también un intento de *predicción*, sobre la base de estos análisis, de la marcha futura de la humanidad

91 *Ibid.*

92 *Ibid.*

93 *Ibid.*

94 *Ibid.*, p. 288.

hacia la libertad, la igualdad y la fraternidad, intentando *lograr* la máxima felicidad posible para cada sociedad humana⁹⁵.

La aparición del anarquismo se produce como parte del avance científico y toma su lugar en la historia de las ciencias.

El anarquismo es el resultado inevitable del movimiento intelectual de las ciencias naturales iniciado en el siglo XVIII, contenido por el triunfo de la reacción en Europa después de la Revolución francesa, y resurgido con pleno vigor desde mediados del siglo XIX. Sus raíces están en la filosofía natural del Siglo de las Luces, aunque sus bases científicas completas no han podido ser establecidas hasta después del despertar del naturalismo, que ha dado nueva vida al estudio de las instituciones y sociedades humanas desde el punto de vista científico-natural⁹⁶.

Es hora de preguntarnos: ¿coincide en algo Feyerabend con esta formulación de Kropotkin?, ¿obtiene el anarquismo epistemológico de Feyerabend su fundamentación en la concepción del anarquismo kropotkiniano? Si lo de Kropotkin es anarquismo, lo de Feyerabend es otra cosa.

4) La aplicación utilitaria del anarquismo

En primer lugar, para Kropotkin el anarquismo es "a world concept", y así lo reconoce Feyerabend cuando menciona a Kropotkin, como vimos arriba⁹⁷. Es pues una "weltanschauung", utilizando el término inventado por Dilthey. Para Feyerabend, en cambio, es una aplicación particular y parcial de la realidad en lugar de una concepción societal global. El mundo de referencia para Kropotkin es la totalidad de la realidad. Para Feyerabend tan solo la comunidad científica; no involucra una concepción global.

En segundo lugar, Feyerabend manifiesta un especial gusto por las posturas extremas de provocación. Declarar una epistemología como "anarquista" es tomar una posición extrema y radical. Transforma lo que podría ser una dura crítica a la epistemología tradicional en una rebelión, proporcionándole la fuerza y la contundencia propia del paradigma ideológico y político del anarquismo⁹⁸. De esta forma arremete contra el fiel cumplimiento de las

95 *Ibid.* Cursiva nuestra.

96 *Ibid.*, pp. 288-289.

97 Paul Feyerabend: *Against method*, pp. 12-13. Cf. la cita de la nota 84.

98 Aunque desechando el supuesto carácter violento del anarquismo, por lo cual, Feyerabend, en forma pusilánime, se desliza hacia el dadaísmo.

normas del método científico y de los enfoques tradicionales y burocráticos de la investigación científica, en contra del conformismo. Así Feyerabend proclama el no acatamiento, la violación de las normas, el "todo vale" que no es sino su punto extremo opuesto. Se trata del continuum "conformidad-desviación", bien conocido en la sociología del delito, donde la desviación social⁹⁹ no es sino la "violación de la norma". Feyerabend en lugar de escoger el símil de la desviación¹⁰⁰, válido por el señalamiento de su extremo como "desviado" en ese continuum bipolar, pero sin contar con el reconocimiento social, prefiere expresar lo mismo mediante el anarquismo, que puede contar con la simpatía del rebelde. Podría suponerse que evita, entre otras connotaciones, el estigma de la desviación al preferir, con amplias ventajas y mayor fecundidad, el eje bipolar "conformismo-anarquismo".

En tercer lugar, a Feyerabend no le interesa la concepción social y política propia del anarquismo; la rechaza categóricamente. Es el radicalismo, la extremosidad lo que busca en su formulación de la filosofía de la ciencia. Le es atrayente la fuerza contundente de "la ruptura del orden" que plantea el anarquismo, como fase primera de un ciclo revolucionario.¹⁰¹ Pero hasta ahí. Trata de utilizar estratégicamente el "extremismo" y la implantación del "desorden"¹⁰² que implica el "anything goes", "todo vale"¹⁰³.

Feyerabend, para contraponerse a la burla que de él hace Herbert Feigl por sus posturas extremas, utiliza una cita de John Stuart Mill, sobre la validez de las posturas extremas. Luego, tomando posición al respecto, confiesa: "Las posturas extremas son de extremo valor. Inducen al lector a pensar según diferentes vías.

99 Cf. Nota n° 35 a pie de página.

100 Cf. Edison Otero Bello: "Paul K. Feyerabend, el herético", *Estudios Sociales*, n° 64, C.P.U., Santiago de Chile, 1990.

101 Cf. Jesús Cívot: *La revolución en Kropotkin. Estudio desde la sociología fenomenológica*, pp. 38-66.

102 De esta manera lo hace notar también Carlos Díaz cuando afirma que "en el mejor de los casos [Feyerabend toma sólo] la primera parte del anarquismo, la propedéutica del *destruam*, estando aún por completarse con el *aedificabo*, que es la clave de la bóveda de la técnica libertaria". (Carlos Díaz: *Las teorías anarquistas*, p. 228).

103 Relativismo y radicalismo exacerbados, en lugar de un supuesto anarquismo, es el aporte que ofrece la obra de Feyerabend. T. Kulka lo resalta en estos términos: "the chief value of the book lies, in my opinion, in its unmitigated radicalism. (...) seems to be the first to take his relativism seriously and to follow it out all the way." (Thomas Kulka: "How far does anything go? Comments on Feyerabend's epistemological anarchism", *Philosophy of the Social Sciences*, n° 7, 1977, p. 286).

Rompen sus hábitos *conformistas*. Son fuertes instrumentos para la crítica de lo establecido y bien recibido¹⁰⁴.

En cuarto lugar, la distancia que Feyerabend coloca entre su anarquismo epistemológico, como mero instrumento, y su propia persona, no le demanda correspondencia ni le exige coherencia. El anarquismo epistemológico de Feyerabend no reclama compromiso existencial ni tampoco el meramente político. Por el contrario, el anarquismo, según Kropotkin, involucra a la persona, su concepción del mundo y su quehacer político. Es un compromiso de vida.

Así, ante la pregunta directa a Feyerabend de si se considera un anarquista, su respuesta definitiva es negativa. Rechaza de plano ser anarquista. Prefiere jugar con la versatilidad de distintas posiciones personales en los diferentes ámbitos de su existencia, sin necesidad de un anclaje ideológico. De esta manera describe su desvinculación de cualquier atadura:

[Algunos presuponen] que soy un *anarquista*. Que yo sepa no he hecho tal confesión en ningún lugar de mi libro [*Against Method*]. Digo que el libro fue escrito "con la convicción de que el *anarquismo* (...) es una excelente medicina para la epistemología y la filosofía de la ciencia", pero, por supuesto, me reservo el derecho a no actuar de acuerdo con dicha convicción y así lo hago con frecuencia: mi vida privada y mi libro son dos cosas distintas. Consideré que el *anarquismo epistemológico* era un punto de vista interesante, me pregunté hasta dónde se podía llegar con él, descubrí que la "racionalidad" no ofrece ningún argumento en contra (...) y que la ciencia presenta muchos rasgos *anarquistas*. (...) No entienden nada y no pueden imaginar que un escritor pueda describir una forma de vida, vivir otra distinta, pertenecer a un grupo vinculado a una tercera y hacer propaganda a favor de un estilo distinto a todos los anteriores¹⁰⁵.

Entonces podría suponerse que la atribución de anarquismo por parte de Feyerabend es sólo una crítica de la "ciencia", con la que intenta subrayar, con exceso de tintas y notable dramatismo, ciertas desviaciones del racionalismo científico y del burocratismo académico. Al aporte de Kuhn sobre las revoluciones que aparecen en la trayectoria histórica de la ciencia, Feyerabend incorporaría ciertas características que desacralizan la ciencia, tales como la

104 Paul Feyerabend: *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*, p. 174. Cursivas nuestras.

105 Paul Feyerabend: *La ciencia en una sociedad libre*, pp. 211-212. Cursiva nuestra.

inconmensurabilidad, la inconsistencia, la pretensión de irracionalidad, la permisibilidad y la proliferación, entre otras. Si a Kuhn le fue permitido y aceptado utilizar el símil de la revolución, Feyerabend podía suponer que podía valerse, en igualdad de condiciones, del anarquismo. Sin embargo se trata de un "anarquismo disfrazado"¹⁰⁶.

Feyerabend no afronta directamente el estudio del anarquismo. Se vale de las características que en el uso común generalmente se le atribuyen al término anarquismo. Se podría decir que Feyerabend sustrae el "término" de *anarquismo* a su contexto histórico, atraviesa las fronteras de las formulaciones de las teorías políticas, según su conveniencia, pasando del territorio del lenguaje común al del contenido teórico-político y viceversa, juega con la ambigüedad al aprovecharse de algunas aplicaciones prácticas y desechando las implicaciones y exigencias teóricas que conlleva, lo ajusta a los propios requerimientos circunstanciales, y finalmente lo usa como bandera para sus fines propagandísticos. El anarquismo es, pues, un instrumento y no un fundamento de su teoría. Este uso impropio del término anarquismo (y no la crítica a los excesos de racionalidad de la ciencia), se acerca al juego, al disfraz, a la máscara.

Feyerabend prefiere mantener, para el término anarquismo, el sentido laxo asignado por el lenguaje común, pues esto le permite jugar a la ambigüedad, colocando a su gusto, en ese saco sin fondo, sus críticas de algunas deformaciones en que la ciencia se presenta en su desarrollo histórico en occidente, particularmente las vinculadas al uso irracional del racionalismo¹⁰⁷ y sus desvia-

106 De esta manera lo menciona Zanotti (Gabriel J. Zanotti: "La ciencia como orden espontáneo", *Revista Arje*, Montevideo, 1988, p. 21. Disponible en <http://arje.atspace.com/epistart.htm> [Consulta: 9-11-07]). La contrapropuesta apropiada al anarquismo no pertinente, en términos positivos, sería la concepción de la ciencia como "orden espontáneo" que Zanotti obtiene de Hayek y aplica a la concepción de ciencia de Feyerabend. Lo toma en serio, por eso lo prefiere sin disfraz, y ese es el título de su otro ensayo (Gabriel J. Zanotti: *Feyerabend en serio*. Ensayo en homenaje a la memoria del filósofo Alberto Moreno. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Francisco Marroquín. Guatemala. 2000, p. 11).

107 A esta conclusión llega también Harada. Así lo expresa: "Feyerabend nos muestra que existen concepciones irracionales de la racionalidad, muchas de las defensas que se hacen de ella son irracionales, y también nos enseña otra cosa muy importante: muchos ataques en contra de ella presuntamente 'irracionalistas' son más racionales de lo que aparentan. Si eliminamos el 'estilo de Feyerabend' de los textos feyerabendianos quedará menos de lo que teníamos originalmente (seguramente algo menos divertido), pero nos quedará algo mejor: un racionalismo razonable. (Eduardo Harada O.: "No todo sirve ni vale: una crítica al anarquismo metodológico de Feyerabend". *Revista Contactos*, n° 59, México, Iztapalapa: Universidad Autónoma Metropolitana, 2006, p. 47).

ciones, y mediante las cuales ejerce una influencia opresora sobre los individuos y la sociedad.

Sin embargo, y sin negar lo anterior, Feyerabend ofrece también una propuesta, expuesta en forma explícita en su obra, de liberación de las cadenas causadas por ciertos excesos racionalistas de la ciencia. Sin lugar a dudas, más que necesaria es indispensable la crítica de la función social del trabajo científico. Pudiera entenderse en dos vías: por una parte la concepción crítica de *pluralismo* en la ciencia¹⁰⁸, como *instrumento* que puede promover y facilitar la aceptación y convivencia de sistemas sociales diversos; y, por otra parte, la concepción en sí de una *sociedad más libre*¹⁰⁹. Esta doble vertiente pudiera revitalizar rumbos de progreso humano en su devenir histórico.

En forma casi paradójica podríamos concluir que en los textos donde Feyerabend defiende explícitamente su anarquismo epistemológico, no aparece propiamente el anarquismo, y donde no menciona claramente un vínculo terminológico con el anarquismo ni intenta definirse como tal, es precisamente donde surgen, en un contexto de crítica y reforma del liberalismo, no propiamente el anarquismo, pero sí algunos rasgos liberadores de la sociedad. Pareciera que, como buen actor de teatro, Feyerabend sigue con el juego dramático de esa máscara de anarquismo que oculta una propuesta de reforma liberadora del liberalismo.

108 Y en eso coincidimos con P. Tibbetts que prefiere calificar el anarquismo epistemológico de Feyerabend, "en forma menos espectacular pero como hipótesis más accesible de *pluralismo metodológico*" (Paul Tibbetts: "Feyerabend's 'Against Method': The Case for Methodological Pluralism", *Philosophy of the Social Sciences*, 1977; 7; p. 275.) Por su parte M. Facuse lo caracteriza como una *epistemología pluralista*, derivando el concepto del de *proliferación* utilizado por Feyerabend. Sin embargo Facuse, como tantos otros, adopta el anarquismo epistemológico sin cuestionar el "anarquismo" como tal. Además, en su estudio no queda fundamentada la pretensión, por atractiva que sea, de establecer una articulación entre epistemología y ética, y encaminar de ahí una "ética del pluralismo". (Marisol Facuse: "Una epistemología pluralista. El anarquismo de la ciencia de Paul Feyerabend" *Cinta de Moebio*, Revista de Epistemología de Ciencias Sociales, n° 017, 2003, Santiago, Universidad de Chile, 16p. Accesible en <http://arje.atspace.com/episte6.htm> [Consulta: 15-12-2007]). Finalmente vale recalcar, en forma similar, que J. Tsou considera que la *proliferación* (y el correspondiente pluralismo), es el concepto que es recubierto por la recomendación superficial y ridícula de anarquismo. (Jonathan Y. Tsou: "Reconsidering Feyerabend's 'Anarchism'", *Perspectives on Science*, n° 11:2, MIT, 2003, pp. 228-230. Accesible en: http://muse.ihu.edu/login?url=/journals/perspectives_on_science/v011/11.2tsou.html [Consulta: 10-12-2007]). Cursiva nuestra.

109 En este sentido es totalmente coherente el título de su obra *Science in a free society*.